

Dios te salve, Reina

Dios te salve, Reina,
Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.

Dios te salve.

A ti clamamos los desterrados hijos de Eva.

A ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos
y después de este destierro
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
Oh, clemente, oh, piadosa,
oh, dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,

para que nos hagamos dignos de las promesas de Cristo.